

MUJERES Y TIC

por Fundación Balia



Web: www.fundacionbalia.org

Sede social: Calle Fereluz, 44, 28039 Madrid

Teléfono: 915 705 519

E-mail: info@fundacionbalia.org

Facebook: [@fundacionBalía](https://www.facebook.com/fundacionBalía)

Twitter: [@fundacionBalía](https://twitter.com/fundacionBalía)

Instagram: [@fundacionbalia](https://www.instagram.com/fundacionbalia)

DESTINATARIOS/AS

- Mujeres en situación de riesgo de exclusión social, con responsabilidades familiares y en situación de desempleo.

LUGARES DONDE SE DESARROLLA EN LA CIUDAD DE MADRID

- Centros Balia (ubicados en los barrios Tetuán, Latina y Laguna).

FECHAS DE DESARROLLO

- Desde 2015 y continúa en la actualidad.

OBJETIVOS

- Apoyar en la formación y búsqueda de empleo a mujeres en situación de riesgo y exclusión social.

DESCRIPCIÓN

Los niños y niñas que participan de las iniciativas de Fundación Balia son, en muchos casos, hijos de madres solteras que sostienen una pesada responsabilidad familiar y económica. Muchas de estas mujeres, además, no cuentan con el apoyo ni las herramientas para buscar y conseguir un empleo. La iniciativa nació para hacer frente a este problema, ofreciéndoles orientación y acompañamiento en la búsqueda activa de empleo. En un principio surgió como un aula abierta enfocada a la elaboración del currículum y a las entrevistas de trabajo. Con el tiempo se transformó en el actual Programa “Mujeres y TIC”, abierto a las madres de niños y niñas que participan en la fundación, pero también a todas las mujeres en situación de riesgo de exclusión social.

La iniciativa se desarrolla a través de tutorías personalizadas, talleres de competencias para la empleabilidad, formaciones específicas para mejorar el currículum y cursos para desarrollar las competencias digitales necesarias para aplicar en el ámbito laboral. Dentro de estos últimos, es de destacar que el programa habilita a las mujeres a conseguir una certificación oficial de las competencias digitales adquiridas.

Además de fomentar las competencias digitales y las habilidades para una búsqueda de empleo activa, el programa ofrece formación profesional a las mujeres a través de cursos específicos como el de monitora de tiempo libre o de comedor escolar.

La iniciativa está pensada para conciliar con vida familiar y laboral, ya que se desarrolla en el horario de comedor escolar.

Durante los años 2019 y 2020 participaron más de 170 mujeres y, durante el año 2021, alrededor de 80.

Durante el año 2020 la iniciativa se adaptó a las circunstancias suscitadas por la pandemia y cambió su modalidad de desarrollo a un formato virtual. Para ello se tuvo que dotar de dispositivos tecnológicos a las mujeres que no contaban con medios para que no se quedasen al margen del programa. Además, se desarrolló un nuevo voluntariado virtual para prestar apoyo individualizado a las participantes.

PRINCIPALES LOGROS

- Entre 2019 y 2020, más de 170 mujeres participaron en el programa, de las cuales casi el 30% se encuentra trabajando en la actualidad.
- Durante la crisis sanitaria el programa se adaptó al formato virtual, para lo cual se dotó a las mujeres participantes de dispositivos tecnológicos que les permitiesen realizar las formaciones.
- Las mujeres que participan de la iniciativa aumentan su autoestima, se reafirman y logran empoderarse. Esto les permite enfrentarse de otra manera a los desafíos profesionales.
- Las mujeres participantes construyen una red de apoyo entre ellas. En general coinciden en su situación de madres solteras, por lo que el hecho de tener una pequeña comunidad de ayuda es muy importante.
- El programa permite a las mujeres realizar prácticas de trabajo y un porcentaje de ellas consiguen empleo después de la formación.

PRINCIPALES DESAFÍOS

- Acabar con las desigualdades de género, que entre la población en riesgo de exclusión se hace aún más patente. Las mujeres tienen menos oportunidades en el mundo laboral.
- La crisis social generada por la pandemia afectó más a los colectivos vulnerables, entre ellos, especialmente a las mujeres.
- Es un desafío romper la estructura social que adjudica a las mujeres vulnerables unos determinados empleos que suelen ser precarios.
- Para este grupo de población, la conciliación de responsabilidades profesionales y familiares suele ser un dilema irresoluble. La tensión y la imposibilidad de hacer frente adecuadamente a ambas responsabilidades aumenta la desigualdad social y la proyección sobre sus hijos e hijas.